



Orientaciones para la celebración

SEMANA

por la

VIDA

2026

Para valorar, defender y promover la vida en todas sus etapas

**Don sagrado,
dignidad infinita,
camino de paz.**



SEMANA POR LA VIDA 2026

La vida: don sagrado, dignidad infinita, camino de paz

Entender la vida humana como el don primordial del que brotan todos los demás bienes/ derechos permite reconocer su centralidad en la construcción de una sociedad verdaderamente justa y pacífica. La vida no es solo el punto de partida de la existencia individual; es el fundamento de toda convivencia, de toda relación y de toda posibilidad de paz. Allí donde la vida es respetada, acogida y protegida, florecen la confianza, la solidaridad y la esperanza. Allí donde es negada o relativizada, se debilitan las bases mismas del tejido social.

Por ello, se considera fundamental proponer para este tiempo espacios y temas que ayuden a comprender cómo cada etapa de la vida humana desde su concepción hasta su fin natural posee una dignidad infinita y requiere cuidado, acompañamiento y protección. Asumir la promoción y defensa de la vida como un proceso formativo permite entender que la cultura de la vida no se impone ni se improvisa: se educa, se cultiva y se fortalece con paciencia, coherencia y compromiso cotidiano.

Esta metodología se fundamenta en una pastoral de la vida con enfoque integral, que reconoce la dignidad humana como principio orientador de toda acción evangelizadora y social. Inspirada en la Declaración *Dignitas infinita*, asume que la dignidad no depende de la edad, la salud, la productividad o las circunstancias, sino que pertenece al ser mismo de la persona. Desde esta convicción, no solo se anuncia el valor sagrado de la vida, sino que se compromete a transformar las realidades que la amenazan.

Se integra así la espiritualidad cristiana con una pedagogía del cuidado, la responsabilidad y la corresponsabilidad social, articulando

la iluminación bíblica con la lectura crítica de la realidad y el discernimiento comunitario. Esta propuesta reconoce que la vida puede verse afectada por violencias directas, estructurales y culturales, y que la construcción de la paz exige enfrentar estas realidades desde una perspectiva educativa, pastoral y comunitaria.

Se propone, entonces, un proceso vivencial, participativo y celebrativo que pueda desarrollarse en comunidades parroquiales, instituciones educativas, movimientos y familias. Un camino que combine la iluminación bíblico-pastoral, la reflexión sobre la realidad concreta de cada etapa de la vida, el reconocimiento de las situaciones que vulneran la dignidad humana, la promoción de prácticas concretas de cuidado y protección, y la generación de compromisos personales y comunitarios orientados a consolidar una auténtica cultura de la vida

Objetivo general

Promover una cultura del cuidado, protección y defensa de la vida humana en todas sus etapas, fortaleciendo la conciencia sobre su dignidad infinita y generando compromisos concretos para construir una sociedad más justa y pacífica.

Objetivos específicos

- Reconocer la vida humana como don sagrado y fundamento de la dignidad infinita en todas sus etapas, desde la concepción hasta el fin natural.
- Identificar las situaciones, heridas y formas de violencia directa, estructural y cultural que afectan la vida y debilitan la construcción de una sociedad pacífica.
- Desarrollar actitudes y prácticas de cuidado, protección y acompañamiento que fortalezcan la cultura de la vida en la familia y la comunidad.

- Fortalecer valores humanos y cristianos que promuevan el respeto, la solidaridad, la responsabilidad y la defensa de los más vulnerables.
- Motivar a las personas, familias y comunidades a asumir compromisos concretos en favor de la protección y promoción de la vida como base de una paz justa y duradera.

Se propone desarrollar los siguientes encuentros:

Encuentro 1

Acoger y proteger la vida que se gesta *El niño por nacer - La vida prenatal*

Objetivo del día

Reconocer la vida humana en su etapa prenatal como don sagrado y portadora de dignidad infinita, creando conciencia sobre la necesidad de generar condiciones personales, familiares y comunitarias que la acojan, protejan y acompañen con amor y responsabilidad.

Ejes temáticos

- La vida como don desde la concepción.
- La dignidad infinita del niño por nacer.
- La maternidad y paternidad como vocación de cuidado.
- Violencias directas que afectan la vida prenatal: aborto, maternidad subrogada y descarte o congelación de embriones.
- Cultura de acogida frente a la cultura del descarte.

Signo del día: Tierra fértil en una vasija y una semilla pequeña coloca-

da en el centro o una luz encendida junto a una imagen de la virgen de la dulce espera o una semilla

Mensaje que ilumina: La vida comienza como promesa silenciosa y necesita tierra buena para crecer; protegerla es el primer acto de paz.

Paso a paso (metodología)

Los tiempos se darán conforme al facilitador que es a libre elección y el número de personas del grupo (por definir por el facilitador)

1. Acogida:

- Bienvenida fraterna.
- Ambientación con música suave y el signo.
- Oración inicial agradeciendo el don de la vida y pidiendo un corazón sensible para reconocer su valor desde el inicio.

2. Iluminación bíblica y pastoral

- Lectura de Jeremías 1,5: "Antes de formarte en el vientre te conocía."
- Iluminación desde Dignitas infinita nn. 1-3 y 47- 48: La dignidad humana es infinita, inalienable y anterior a cualquier circunstancia o condición. Desde el primer instante de su existencia, la vida humana posee un valor que no depende del reconocimiento externo ni de su desarrollo, sino que brota de su propio ser. Allí donde una vida es acogida y protegida, se afirma el fundamento mismo de la convivencia y se fortalece la cultura de la paz.

- Aporte desde el pontificado del Papa León XIV. El Papa León XIV recuerda que la paz nace del reconocimiento del valor de cada vida humana. En su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz afirma que la paz de Cristo es “desarmada y desarmante”, porque brota del amor incondicional de Dios por cada persona. Este amor alcanza también la vida más pequeña y vulnerable. Acoger la vida desde su inicio es, por tanto, el primer paso para construir una sociedad verdaderamente humana y reconciliada.

- Aporte pastoral: La paz comienza cuando reconocemos que toda vida, especialmente la más pequeña y vulnerable, merece ser cuidada con ternura y responsabilidad. Sanar el corazón social implica abandonar toda lógica de descarte y aprender a acompañar con misericordia, verdad y cercanía a quienes enfrentan situaciones difíciles, promoviendo siempre una cultura que proteja y defienda la vida desde su inicio.

3. Mirar la realidad

- Trabajo en pequeños grupos. Se invita a reflexionar con respeto y sensibilidad, reconociendo que muchas personas pueden haber vivido experiencias dolorosas

- Preguntas orientadoras:
 - ¿Qué mensajes culturales escuchamos hoy sobre la vida que comienza?
 - ¿Por qué a veces la sociedad percibe el embarazo como problema y no como don?
 - ¿Qué situaciones difíciles pueden llevar a una mujer o familia a sentirse sola ante la llegada de un hijo?

4. Reconocer emociones y desafíos

En este espacio se propone una reflexión que no busca condenar personas, sino generar conciencia sobre la necesidad de una cultura que proteja la vida y acompañe a quienes atraviesan situaciones complejas.

En nuestra cultura existen prácticas que afectan directamente la vida en su etapa más vulnerable:

- El aborto, que interrumpe la vida en gestación.
- La maternidad subrogada, que convierte la gestación en objeto de contrato.
- La congelación y descarte de embriones, que separa la vida de su contexto natural de acogida.

Se hace un momento de silencio para pedir perdón por las veces que como sociedad no hemos sabido cuidar la vida desde el vientre.

5. Gesto Simbólico

Cada participante recibe un pequeño puñado de tierra o una veladora pequeña.

En silencio, se invita a pensar:

¿Qué actitudes personales necesito transformar para ser tierra fértil o luz que acoge la vida?

Luego, todos depositan la tierra en la vasija común o sostienen la veladora.

Finalmente, el facilitador coloca una semilla o una veladora pequeña en el centro y dice la actitud personal e invita a los demás participantes.

6. Taller práctico: Crear condiciones de acogida

En grupos, responder:

- ¿Qué significa ser una comunidad que acompaña a una mujer embarazada en dificultad?
- ¿Qué acciones concretas podemos promover? (apoyo emocional, ayuda material, escucha, redes de acompañamiento).
- ¿Cómo educar a niños y jóvenes en el respeto por la vida desde su inicio?

7. Cierre del día

- Compromiso personal o familiar que parte de la iniciativa. (Orar por las madres gestantes, apoyar iniciativas de acompañamiento a mujeres en dificultad)
- Oración final.

Encuentro 2

La vida que se ayuda a crecer o la vida que sueña

Primera infancia y adolescencia

Objetivo del día

Reconocer la vida en la primera infancia y la adolescencia como etapa sagrada de crecimiento y formación integral, fortaleciendo el compromiso personal, familiar y comunitario de proteger, acompañar y edu-

car a niñas, niños y adolescentes en ambientes seguros, afectivos y formativos.

Ejes temáticos

- La infancia y la adolescencia como etapas plenas de dignidad.
- La corresponsabilidad de la familia, la Iglesia y la sociedad en el cuidado integral.
- Protección frente a violencias que afectan el desarrollo: abusos a menores, violencia digital y entornos inseguros.
- Formación de la identidad y acompañamiento afectivo.
- Cultura de protección frente a la cultura de la indiferencia.

Signo: Un par de manos que sostienen un corazón pequeño, o unos zapatos de niño colocados junto a una luz encendida, como símbolo de cuidado, guía y protección.

Mensaje: La vida que crece necesita manos que acompañen, ojos que vigilen con amor y corazones que eduquen con verdad; proteger la infancia es sembrar paz para el presente y futuro.

Paso a paso (metodología)

Los tiempos se darán conforme al facilitador que es a libre elección y el número de personas del grupo (por definir)

1. Acogida

- Bienvenida fraterna.
- Ambientación con música suave y el signo.
- Oración inicial agradeciendo el don de la vida en la infancia y adolescencia, pidiendo un corazón vigilante, responsable y comprometido con el cuidado de niñas, niños y adolescentes.

2. Iluminación bíblica y pastoral

- . Lectura de San Mateo 18, 5-6. "El que recibe en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe."
- . Iluminación desde Dignitas infinita: nn. 47. La dignidad humana permanece intacta en todas las etapas de la vida, especialmente en aquellas marcadas por la dependencia y la vulnerabilidad. La niñez y la adolescencia no son etapas incompletas, sino momentos plenos de dignidad que requieren especial protección. Toda forma de abuso, explotación o manipulación constituye una herida grave a esa dignidad y debilita los fundamentos de la paz social.
- Aporte desde el pontificado del Papa León XIV. El Papa León XIV en el mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2026, recuerda que la paz es como una pequeña llama que necesita ser cuidada para no apagarse. En un mundo atravesado por diversas formas de violencia, proteger y acompañar a los niños y adolescentes se convierte en una responsabilidad fundamental de la familia, la Iglesia y la sociedad. Crear entornos seguros, afectivos y formativos permite que las nuevas generaciones crezcan con confianza, esperanza y sentido de dignidad. Cuidar la infancia y la adolescencia es, por tanto, sembrar las bases de un futuro más humano y pacífico.
- . Aporte pastoral: La paz se construye cuando protegemos a quienes no pueden defenderse por sí mismos. Cuidar la infancia y acompañar la adolescencia significa generar ambientes seguros, educar en la verdad y fortalecer vínculos familiares y comunitarios que permitan crecer con identidad, confianza y esperanza.

3. Mirar la realidad

Trabajo en pequeños grupos o plenaria. Se invita a reflexionar con respeto.

▫ Preguntas orientadoras para el diálogo:

- ¿Qué amenazas enfrentan hoy los niños y adolescentes en nuestra comunidad?
- ¿Cómo influyen las redes sociales y el entorno digital en su desarrollo?
- ¿Estamos formando a los jóvenes en una identidad sólida o los dejamos expuestos a mensajes confusos?
- ¿Existen situaciones de abuso o violencia que preferimos no ver o no nombrar?

4. Reconocer emociones y desafíos

En un espacio de conciencia, no culpabilización, e invita a identificar qué emociones despiertan las siguientes realidades:

- Abusos a menores, que destruyen la confianza y vulneran la integridad física y emocional.
- Violencia digital, que incluye acoso, exposición indebida, manipulación y contenidos dañinos.
- Ideologías que fragmentan la comprensión integral de la persona y generan confusión en la construcción de la identidad.

5. Gesto simbólico

Cada participante recibe una pequeña cinta que puede ser de diferentes colores.

En silencio, se invita a reflexionar:

¿Qué actitudes personales necesito fortalecer para ser protector y guía seguro para los niños y jóvenes?

Luego:

- Si es cinta: se anuda como signo de compromiso de protección y en una memoficha se escribe una actitud (por ejemplo: "Escucha atenta", "Presencia responsable", "Educación con verdad y amor") y se coloca alrededor del signo de par de zapatos o del corazón.

6. Taller práctico: Crear entornos seguros y formativos

En un mural responder las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa ser una comunidad que protege integralmente a niños y adolescentes?
- ¿Qué acciones concretas podemos promover? (protocolos de protección, educación digital responsable, espacios de escucha, formación para padres, acompañamiento afectivo).
- ¿Cómo fortalecer la identidad y autoestima de los jóvenes para que crezcan con claridad y seguridad?
- ¿Qué podemos hacer para prevenir abusos y situaciones de riesgo en nuestros entornos?

7. Cierre del día

- **Compromiso:** Compromiso personal o familiar que surja del encuentro
- **Oración final:** Oración final pidiendo que cada niño y adolescente crezca en ambientes seguros, acompañado por adultos responsables y comunidades que promuevan su dignidad y desarrollo integral.

Encuentro 3

La vida que se proyecta y elige: *jóvenes protagonistas de la vida Juventud*

Objetivo del día

Reconocer a los jóvenes como portadores de dignidad infinita y protagonistas de esperanza, promoviendo condiciones personales, comunitarias y sociales que fortalezcan sus proyectos de vida y respondan a las situaciones de violencia estructural que limitan sus oportunidades, especialmente en el acceso a educación y empleo digno.

Ejes temáticos

- La juventud como etapa de búsqueda, identidad y vocación.
- La dignidad del joven más allá de su condición social.
- Violencia estructural: falta de oportunidades educativas y laborales.
- Cultura del encuentro frente a la cultura del descarte.
- Acompañamiento y protagonismo juvenil en la construcción de paz.

Signo: Unos tenis junto con una mochila, como símbolo de formación, camino y proyecto de vida.

Mensaje: Cuando un joven encuentra oportunidades, se enciende una esperanza que transforma comunidades; motivar la juventud es sembrar paz duradera.

Paso a paso (metodología)

Los tiempos se darán conforme al facilitador que es a libre elección y el número de personas del grupo (por definir)

1. Acogida

- Bienvenida fraterna.
- Ambientación con música suave y el signo.
- Oración inicial pidiendo la gracia de saber acompañar, escuchar y confiar en los jóvenes.

2. Iluminación bíblica y pastoral

- Lectura de 1 Timoteo 4,12. "Que nadie te desprecie por ser joven; al contrario, sé ejemplo."
- Iluminación desde Dignitas infinita nn. 36-41. La dignidad humana no depende de las oportunidades disponibles. Cuando un joven es excluido del acceso a educación o trabajo digno, se vulnera su desarrollo integral y se afecta la posibilidad de una paz justa. La exclusión social también es forma de violencia.
- Aporte desde el pontificado del Papa Francisco: El Papa Francisco ha insistido en que vivimos en una "cultura del descarte" que muchas veces margina a los jóvenes cuando no encajan en ciertos modelos de éxito. En la exhortación apostólica *Christus Vivit*, recuerda que los jóvenes no deben ser espectadores, sino protagonistas en la transformación del mundo. Invita a la Iglesia a caminar con ellos, no solo para enseñarles, sino también para aprender de su creatividad, energía y deseo de justicia.
- Aporte pastoral: Motivar la vida juvenil significa abrir espacios reales de participación, formación y liderazgo. La paz social comienza cuando los jóvenes encuentran sentido, acompañamiento y oportunidades concretas para construir su proyecto de vida.

3. Mirar la realidad

Trabajo en pequeños grupos o plenaria. Se invita a reflexionar con respeto.

▫ Preguntas orientadoras:

- ¿Qué obstáculos enfrentan hoy los jóvenes para acceder a educación de calidad?
- ¿Cómo afecta el desempleo juvenil a su autoestima y proyecto de vida?
- ¿Existen jóvenes en nuestra comunidad que han perdido la esperanza?
- ¿Estamos escuchando verdaderamente la voz de los jóvenes?

4. Reconocer emociones y desafíos

Se invita a identificar emociones como preocupación, impotencia o deseo de cambio. Se explica que la violencia estructural puede manifestarse en:

- Falta de acceso a educación superior.
- Desempleo prolongado.
- Exclusión social.
- Entornos donde la ilegalidad parece la única alternativa.

5. Gesto simbólico

Cada participante recibe una pequeña llama o tarjeta en forma de luz, y en silencio se reflexiona:

¿Qué puedo hacer para encender esperanza en un joven?

Se colocan las luces alrededor del signo central.

6. Taller práctico: Generar oportunidades reales

Dividir los participantes en cuatro grupos y se le asigna una pregunta para que puedan responder.

- ¿Cómo pueden nuestra comunidad apoyar procesos educativos juveniles?
- ¿Qué alianzas pueden crearse para formación técnica o emprendimiento?
- ¿Cómo abrir espacios de liderazgo juvenil en la parroquia o institución?
- ¿Qué significa pasar de una pastoral para jóvenes a una pastoral con jóvenes?

7. Cierre del día

- Compromiso de acompañar a los jóvenes que están en nuestra familia para que no se sientan excluidos.
- Oración final: Oración final por los jóvenes, pidiendo que descubran su vocación y se conviertan en constructores de paz.

Encuentro 4

La vida que se valora adultez

Objetivo del día

Reconocer la adultez como etapa plena de responsabilidad, servicio y madurez humana, promoviendo una vivencia de la dignidad que se exprese en el trabajo honesto, el cuidado de la familia, la construcción del bien común y el compromiso activo con una sociedad más justa y pacífica.

Ejes temáticos

- La adultez como vocación al servicio y al cuidado.
- La dignidad humana más allá de la productividad o el éxito económico.
- Violencias que afectan esta etapa: explotación laboral, corrupción,

- trata de personas, violencia intrafamiliar y cultura del descarte.
- Ética, responsabilidad social y testimonio coherente.
 - La adultez como puente entre generaciones.

Signo: Un árbol con raíces firmes y frutos visibles, o herramientas de trabajo colocadas junto a una luz encendida, como símbolo de responsabilidad, estabilidad y servicio.

Mensaje: La vida adulta florece cuando se vive con responsabilidad y entrega; valorar la propia dignidad y la de los demás es construir paz desde lo cotidiano.

Paso a paso (metodología)

Los tiempos se darán conforme al facilitador que es a libre elección y el número de personas del grupo (por definir)

1. Acogida

- Bienvenida fraterna.
- Ambientación con música suave y el signo.
- Oración inicial pidiendo coherencia de vida, fortaleza en las dificultades y compromiso con el bien común.

2. Iluminación bíblica y pastoral

- Lectura de San Mateo 5,16 "Que brille así su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras."
- Iluminación desde Dignitas infinita nn. 1-3; 36-38. La dignidad humana no depende del nivel de éxito, riqueza o productividad. Toda persona adulta conserva intacta su dignidad, incluso en situaciones

de fragilidad, desempleo o dificultad. Las estructuras que explotan, excluyen o reducen a la persona a su utilidad económica atentan contra esa dignidad y afectan la posibilidad de una paz verdadera.

- Aporte pastoral: Valorar la vida en la adultez significa vivir con coherencia, justicia y responsabilidad. La paz social comienza cuando el trabajo se realiza con honestidad, cuando la autoridad se ejerce con servicio y cuando las decisiones cotidianas se orientan al bien común.

3. Mirar la realidad

Trabajo en pequeños grupos o plenaria. Se invita a reflexionar con respeto.

- **Preguntas orientadoras:**

- ¿Qué presiones enfrentan hoy los adultos en el ámbito laboral y familiar?
- ¿Cómo influye la cultura del éxito en la autoestima y en las relaciones?
- ¿Existen situaciones de explotación, injusticia o corrupción que normalizamos?
- ¿Estamos siendo modelos positivos para las nuevas generaciones?

4. Reconocer emociones y desafíos

Se invita a identificar emociones que surgen ante esta reflexión: cansancio, frustración, deseo de superación, necesidad de sentido.

Se reconocen situaciones que pueden afectar la dignidad en la adultez:

- Explotación laboral o condiciones indignas de trabajo.

- Corrupción y pérdida de valores éticos.
- Violencia intrafamiliar.
- Trata de personas y manipulación.
- Cultura que mide el valor por el éxito económico

5. Gesto simbólico

Cada participante recibe una pequeña tarjeta en forma de fruto. En silencio reflexiona:

- ¿Qué fruto quiero ofrecer desde mi vida adulta?

Luego coloca el fruto en el árbol central.

6. Taller práctico: Vivir la adultez como servicio

Realizar un mural por pregunta y solicitar que respondan en memofichas.

- ¿Cómo podemos dignificar el trabajo en nuestra comunidad?
- ¿Qué prácticas concretas fortalecen la ética en lo cotidiano?
- ¿Cómo ser ejemplo positivo para niños y jóvenes?
- ¿Qué acciones comunitarias pueden promover justicia y solidaridad?

7. Cierre del día

- Compromiso personal o familiar
- Oración final: Oración final pidiendo que nuestra vida adulta sea testimonio de coherencia, justicia y construcción de paz.

Encuentro 5

La vida que agradece y protege la ancianidad

Objetivo del día

Reconocer la ancianidad como etapa de sabiduría, memoria y bendición, reafirmando la dignidad infinita de las personas mayores y promoviendo una cultura que las valore, acompañe y proteja frente a toda forma de abandono, exclusión o descarte.

Ejes temáticos

- La vejez como don y misión.
- La dignidad humana más allá de la fragilidad física o mental.
- Violencias contra el adulto mayor: abandono, soledad, negligencia, eutanasia y cultura del descarte.
- La memoria como puente entre generaciones.
- Gratitud y cuidado como fundamentos de paz social.

Signo: Una vela encendida junto a una Biblia antigua o un álbum familiar y unas sandalias desgastadas, como símbolo de memoria viva, sabiduría y presencia luminosa.

Mensaje: La vida que ha recorrido muchos caminos no pierde valor; en cada arruga habita una historia sagrada que merece gratitud, respeto y protección

Paso a paso (metodología)

Los tiempos se darán conforme al facilitador que es a libre elección y el número de personas del grupo (por definir)

1. Acogida

- Bienvenida fraterna.
- Ambientación con música suave y el signo.

Oración inicial agradeciendo por los abuelos, padres mayores y personas ancianas que han sembrado vida y fe en nuestras familias.

2. Iluminación bíblica y pastoral

- Lectura de Isaías 46,4 "Hasta su vejez yo seré el mismo, hasta las canas yo los sostendré."

- Iluminación desde Dignitas infinita nn. 1-3; 34; 48. La dignidad humana es intrínseca e inalienable y no disminuye con la edad, la enfermedad o la dependencia. Una sociedad que descarta a los ancianos hiere su propio fundamento, porque niega el valor de la vida cuando ya no es considerada "productiva".

- Aporte desde el pontificado del Papa Francisco: El Papa Francisco denunció con fuerza la "cultura del descarte" que margina a los adultos mayores cuando dejan de ser económicamente útiles. Repetía que un pueblo que no cuida a sus abuelos es un pueblo sin futuro, porque pierde la memoria. En sus catequesis sobre la vejez, insistió en que los ancianos tienen una misión insustituible: transmitir fe, historia y esperanza a las nuevas generaciones.

También recordó que la ternura hacia los mayores es signo de una sociedad verdaderamente humana y cristiana.

- Aporte pastoral: Proteger la vida en la ancianidad implica acompañar, escuchar, integrar y agradecer. La paz comienza cuando la fragilidad no es vista como carga, sino como oportunidad para amar con mayor profundidad

3. Mirar la realidad

Trabajo en pequeños grupos o plenaria. Se invita a reflexionar con respeto.

▫ Preguntas orientadoras:

- ¿Qué lugar ocupan hoy los adultos mayores en nuestras familias?
- ¿Existen situaciones de abandono o soledad en nuestra comunidad?
- ¿Cómo influye la cultura actual en la percepción de la vejez?
- ¿Valoramos suficientemente la experiencia y sabiduría de nuestros mayores?

4. Reconocer emociones y desafíos

Se invita a identificar sentimientos como gratitud, nostalgia, tristeza ante el abandono o miedo a la dependencia. Se reconocen situaciones que afectan la dignidad en esta etapa:

- Soledad y abandono familiar.
- Negligencia o maltrato.
- Exclusión social.
- Presiones culturales que promueven la eutanasia como solución al sufrimiento.

5. Gesto simbólico

Cada participante recibe una pequeña tarjeta donde escribe el nombre de un adulto mayor importante para su vida. En silencio reflexiona:

- ¿Qué he recibido de esta persona?
- ¿Qué puedo ofrecerle hoy?

Luego se colocan las tarjetas alrededor del signo.

6. Taller práctico: Construir una cultura del cuidado

Dividir los participantes en cuatro grupos y se le asigna una pregunta para que puedan responder.

- ¿Cómo podemos acompañar mejor a los adultos mayores de nuestra comunidad?
- ¿Qué acciones concretas pueden prevenir la soledad?
- ¿Cómo integrar a los abuelos en procesos pastorales y comunitarios?
- ¿Qué iniciativas pueden fortalecer el diálogo intergeneracional?

7. Cierre del día

Compromiso personal o familiar (visitar a un adulto mayor, fortalecer el diálogo con los abuelos, promover espacios intergeneracionales, apoyar hogares de ancianos).

Oración final de acción de gracias por la vida larga y fecunda, pidiendo que sepamos protegerla hasta su fin natural.

Celebración El Día del Niño por Nacer: *Acoger la vida, sembrar esperanza* 25 de marzo

En Colombia y en varios países de tradición católica, esta fecha se celebra el 25 de marzo que coincide con la Solemnidad de la Anunciación del Señor, momento en que el ángel anuncia a María la encarnación de Jesús.

La elección del 25 de marzo tiene un profundo significado simbólico: se conmemora exactamente nueve meses antes de Navidad (25 de diciembre), resaltando el valor de la vida desde su concepción.

En muchas comunidades, esta celebración se acompaña con la caminata de la Virgen María, un signo visible de fe y compromiso con la defensa y acogida de la vida, donde los fieles peregrinan recordando el "sí" generoso de María y renovando su compromiso de proteger toda vida humana desde su inicio.

Se propone celebrarse de manera espiritual, formativa y comunitaria, resaltando el valor de la vida desde la concepción y el "sí" generoso de María en la Solemnidad de la Anunciación del Señor. Se puede tener en cuenta las siguientes actividades:

Propuesta para la celebración de la Eucaristía

Monición de entrada

Hoy nos reunimos como comunidad para celebrar la Eucaristía en el marco del Día del Niño por Nacer, dentro de la Semana por la Vida, un tiempo especial en el que la Iglesia nos invita a reflexionar, valorar y proteger el don sagrado de la vida en todas sus etapas.

Bajo el lema "Acoger la vida, sembrar esperanza", reconocemos que cada vida humana es un regalo de Dios, desde su concepción hasta su fin natural. Hoy queremos pedir al Señor un corazón generoso para defender la vida, acompañar a las madres, cuidar a los más vulnerables y sembrar esperanza en nuestro mundo.

Con alegría y espíritu de fe, dispongamos nuestro corazón para participar activamente en esta celebración eucarística.

De pie, recibamos a quien preside esta Eucaristía mientras entonamos el canto de entrada

Rito penitencial:

- Tú que te hiciste hombre y nos mostraste el valor incomparable de toda

vida humana.

Señor, ten piedad.

- Tú que estás siempre al lado de aquellas vidas que son descartadas por

la sociedad.

Cristo, ten piedad.

- Tú que abrazas nuestras vidas con ternura y misericordia.

Señor, ten piedad.

Monición antes de la Liturgia de la Palabra

“Las lecturas de esta Solemnidad nos revelan la promesa de Dios: Emmanuel, ‘Dios con nosotros’, concebido en María. Escuchemos atenta y reverentemente la Palabra que afirma la dignidad infinita de toda vida

Monición para la Oración Universal

“En unión con María, que dijo ‘Hágase en mí según tu palabra’, elevemos nuestras súplicas por la protección de la vida en todas sus etapas, comprometiéndonos con una cultura del cuidado, justicia y paz

Sacerdote: Hermanos, presentemos al Señor nuestras súplicas confiando en su amor por toda vida humana. Respondemos: Te lo pedimos, Señor.

- Por la Iglesia, para que continúe anunciando y defendiendo con valentía el valor sagrado de la vida humana desde su concepción hasta su fin natural. Roguemos al Señor.

- Por los gobernantes y legisladores, para que promuevan leyes que protejan la dignidad y la vida de toda persona, especialmente de los

más vulnerables. Roguemos al Señor.

- Por las madres que esperan un hijo, especialmente aquellas que atraviesan dificultades o temores, para que encuentren apoyo, amor y esperanza en sus familias y en la sociedad. Roguemos al Señor.

- Por los niños que están por nacer, para que sean siempre acogidos con amor y protegidos como un don precioso de Dios. Roguemos al Señor.

- Por nuestras familias y comunidad, para que aprendamos cada día a respetar, cuidar y valorar la vida en todas sus etapas. Roguemos al Señor.

- Por nosotros aquí reunidos, para que seamos sembradores de esperanza y constructores de una cultura de la vida. Roguemos al Señor.

Sacerdote: Escucha, Padre bueno, las oraciones de tu pueblo que confía en tu amor y bendice toda vida que nace de tus manos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Comunión:

El Dios que se hace carne se convierte alimento para sostener la vida de los hombres.

Acerquémonos a recibirlo para que unidos a él podamos cuidar la vida de nuestros hermanos.

Oración por la vida

María, aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivientes,
a Ti confiamos la causa de la vida:
mira, Madre, el número inmenso
de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas
de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos
a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.
Haz que quienes creemos en tu Hijo
sepamos anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.
Alcánzanos la gracia de acogerlo
como don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud
durante toda nuestra existencia
y la valentía de testimoniarlo
con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida.
Amén.

Acciones significativas para conmemorar el Día del Niño por Nacer.

1. Caminata o peregrinación con la Virgen María

- . Procesión con la imagen de la Virgen recordando su "sí".
- . Rezo del Santo Rosario por la vida.
- . Signos simbólicos (velas, cintas blancas, corazones con mensajes de esperanza)

2. Espacio de cultura del encuentro

- Conversatorio sobre la dignidad humana desde la concepción (iluminado por Dignitas infinita).
- Talleres para jóvenes sobre afectividad y responsabilidad.
- Testimonios de madres que compartan su experiencia de maternidad.

3. Gesto solidario

- Campañas de acompañamiento a mujeres gestantes: recolección de pañales, ropa o elementos para apoyar ante la llegada de un bebé

4. Hora santa

- Hora santa por la vida que se gesta en el vientre